

## CAPÍTULO 4

DOS  
ILUSTRACIONES  
DEL  
DISCIPULADO

## LA RUEDA

Como decíamos en el capítulo uno, un discípulo no se forma con un curso o por tomar una materia, sino que es nada más que el producto de una relación con el Señor Jesucristo, nuestro Maestro. El desafío es descubrir cuáles son las prioridades, para no perder el equilibrio entre los componentes. Me gusta la ilustración de la rueda, que es una linda herramienta para enseñar el aspecto práctico del discipulado.

Una rueda tiene tres partes principales: **el eje, los rayos y la cubierta**. Del **eje** proviene la fuerza que mueve la rueda. Los **rayos** proveen la manera de transferir la fuerza del eje a la llanta. La **cubierta** es lo que está en contacto con la calle y produce el movimiento.

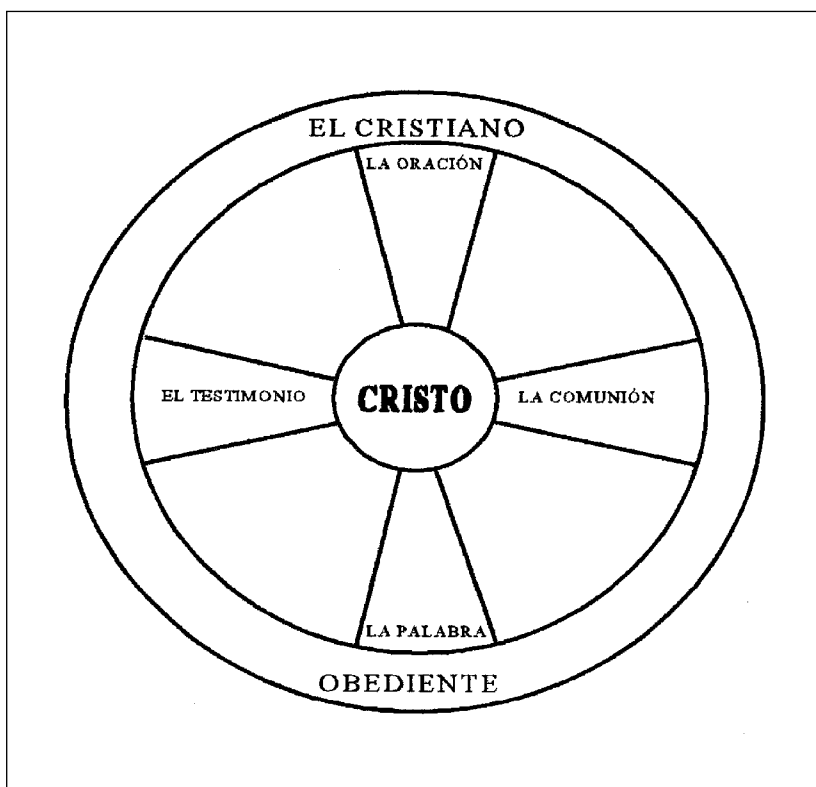
**Cristo es el eje.** “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas.”<sup>1</sup> No hay vida fuera de Él. No hay avance de la rueda sin el eje. “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.”<sup>2</sup> La identidad de la vida está marcada por Cristo. Él es quien nos da todo. El eje es uno solo y no podemos generar la fuerza que lo haga girar por nuestros propios medios. El poder viene únicamente de Dios, es algo que sólo El tiene y puede dar.

**Los rayos son las disciplinas espirituales.**

Es lo que podemos hacer con nuestra fuerza de voluntad para ser un discípulo de Jesús. Los rayos horizontales son **la comunión y el testimonio**, el contacto dentro y fuera de la iglesia. Podemos definir **la comunión** como el Pueblo de Dios reuniéndose con el propósito común de alabar y servir al Señor. Pueden reunirse dos, tres, o más personas.<sup>3</sup> **El testimonio** es dar el mensaje fuera de la comunidad de los creyentes. Jesús nos llamó, “Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.”<sup>4</sup>

Los otros rayos son los verticales que representan nuestro contacto con Dios: **la Palabra**, Dios hablándonos a nosotros y **la oración**, nosotros respondiéndole. “Lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera a mi camino”.<sup>5</sup> Dios nos guía por medio de la Biblia y es un arma poderosa para ayudarnos en la batalla espiritual.<sup>6</sup> **La oración** es nuestra respuesta a Dios. Los rayos verticales representan un ciclo de comunicación: Dios hablándonos por la Palabra y nosotros respondiéndole en oración. Es un escuchar y hablar, es un “ida y vuelta”.

Todos estos elementos, los que forman los rayos, están bajo mi dominio. Puedo decidir buscar comunión, compartir la fe, puedo leer la Biblia y hablar con Dios en



oración. Los rayos transmiten la fuerza del eje a la cubierta. Los rayos no tienen poder en sí mismos. Una rueda que tiene todo menos el eje, no va a ningún lado. Una vida que tiene todas las disciplinas espirituales sin el eje de Cristo no es más que un fariseo. Pero una rueda con el eje y sin los rayos tampoco avanza porque el eje gira sin poder transmitir el poder a la cubierta.

Algunos hermanos tienen problemas con los rayos y el eje. Algunos tienen un solo rayo que se llama **compañerismo**. Suelen asistir a cualquier cantidad de reuniones pero no pueden alimentarse solos o tener sus propias convicciones. Todo está basado en "El pastor dice..." o en "Ore por mi hijo, pastor..." Serán permanentemente niños que nunca alcanzarán la madurez. Tienen un solo rayo.

Otros no tienen el eje en el centro de sus vidas. Son como una bicicleta de payaso de circo, que anda en forma muy irregular. El eje tiene que estar en el centro para que la rueda marche bien y si Cristo no es Señor absoluto, significa que otra cosa está ocupando el centro: la riqueza, una relación, la independencia, etc.

**La cubierta** es la vida de obediencia. El discípulo tiene que responder con lo que el Señor le muestra en forma concreta. Es lo que el mundo ve de nosotros. Cuando la rueda está en movimiento sólo el eje y la cubierta son visibles. Los rayos "desaparecen". Nuestras vidas no deben llamar la atención porque nos levantamos a las seis para orar o por cuán a menudo estemos en la iglesia. La gente debe ver a Cristo.

"El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él"<sup>7</sup>. La vida de obediencia muestra nuestro amor hacia Dios y resulta en más conocimiento de Él.

La ilustración de la rueda sirve muy bien como diagnóstico para una vida. ¿En qué condición se encuentran el eje, los rayos y la cubierta en su vida? En otro capítulo vamos a explorar el concepto de la pluralidad del discipulado. La parte negativa de la ilustración de la rueda, es que es individual. Uno puede evaluarse



### PIENSE Y RESPONDA

Como repaso, trate de identificar qué problemas tienen las ruedas de la ilustración. Coloque el número correspondiente y responda la pregunta sobre la línea de puntos.

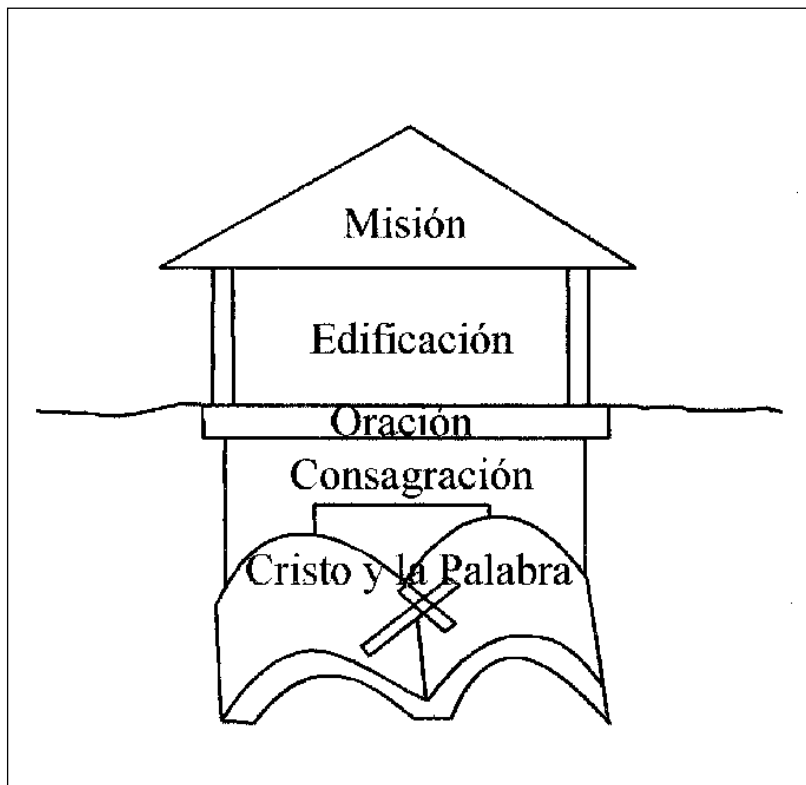
	___ El eje no está centrado. .....
	___ Tiene un problema de cubierta. .....
	___ Tiene un solo rayo. .....
	___ No tiene rayos. .....
	___ No hay eje. .....

- ¿Puede identificar qué tipo de cristiano representa cada ejemplo?
- Dibujar al lado la rueda que representa su vida.

bien, sin participar en profundidad “unos con otros”.

## LA CASITA

Otra ilustración para buscar el equilibrio de los componentes del discipulado, es “la casita”. Esto sirve como diagnóstico para la iglesia local.



La casa está edificada sobre Cristo y la Palabra. No sirve ninguna otra base. Jesús dijo:

“A cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las pone en práctica, lo compararé a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca. Descendió la lluvia, vinieron ríos, soplaron vientos y golpearon contra aquella casa; pero no cayó porque estaba cimentada sobre la roca.”<sup>8</sup>

Se puede edificar toda una religión que no sea Cristocéntrica así como se puede construir una hermosa casa sobre la arena. Cuando pase la tormenta, la ubicación de la casa determinará la calidad de su cimiento.

Sobre la roca se colocan los cimientos que generalmente no se ven desde afue-

ra, pero que son los que permiten que la casa cobre la fuerza de la roca. Los cimientos son nuestra consagración. “Por lo tanto, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro verdadero culto.”<sup>9</sup> El sacrificio sobre el altar tiene un sólo fin: la muerte, y tenemos que morir a nosotros mismos para que seamos reservados para el uso del Maestro.

Una linda ilustración de la consagración es la semilla. Cuando está seca puede conservarse un largo tiempo, hasta años. Pero una vez que la semilla se moja tiene una sola opción: crecer. No se puede volver atrás. Tiene que absorber cantidades de agua hasta que se rompa la cáscara y salga el brote. Si quiere reproducirse, tiene que seguir creciendo, echando raíces, estirando el tallo hasta producir flores y fruto. Recién cuando da fruto, la semilla puede descansar, porque la próxima generación está asegurada. “De cierto, de cierto os digo que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo, pero si muere, lleva mucho fruto. El que ama su vida, la perderá; y el que odia su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.”<sup>10</sup>

Sobre los cimientos se coloca el piso. Estemos donde estemos, en una casa hay piso. Éste representa **la oración**. Debemos orar sin cesar.<sup>11</sup> Necesitamos mantener una conversación continua con nuestro Maestro. Es el piso sobre lo que está edificado todo el resto. Alguien llamó a la oración “la respiración espiritual”, porque es un indicio de vida.

Las paredes representan **la edificación**, un ladrillo sobre otro formando una pared viva. "Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo..."<sup>12</sup> Si alguna vez ha intentado romper una pared, sabrá que un ladrillo solo no tiene mucha fuerza. Se puede romper con un martillo. Pero una vez que los ladrillos están unidos, cuesta separarlos. La edificación espiritual es la interacción de una vida espiritual con otras: es amar, es perdonar, es servir, es ayudar, etc. El discípulo no puede vivir solo. Necesita de la vitalidad de los demás y también necesita hacer su contribución para el bien de todos.

Finalmente, tenemos el techo que representa **la misión**. Hay misión dentro y fuera de la iglesia. La misión de adentro la forman los ministerios de enseñanza, alabanza y los diversos grupos que existen en la iglesia local. La de afuera es extender el reino de Dios, es evangelizar y cruzar fronteras culturales con el Evangelio. Los aleros del techo representan el intento de alcanzar el "afuera" de la iglesia: son la extensión del reino de Dios hacia un mundo necesitado.

La ilustración de la casita nos ofrece un diagnóstico de nuestro discipulado como iglesia. No podemos centrarnos exclusivamente en la edificación (paredes) porque también nos hace falta la misión (techo). No se puede argumentar que alcanzar el "afuera" de la iglesia es más importante que cuidar las necesidades de adentro. Si nos preguntamos qué es más importante: pared o techo, depende de si llueve o si hay viento. Los hoteles en la cordillera de los Andes tienen lindos patios cerrados con paredes, por el viento. En los campings de las Sierras de Córdoba muchas veces hay quinchos con techo de paja, pero sin paredes, para poder protegerse cuando llueve.

He visto personas con ministerios importantísimos que están siempre buscando colaboradores.<sup>13</sup> Me hace pensar en alguien con un enorme pedazo de techo pidiendo ayuda porque está agotando su fuerza. Todos nos agotamos sin una estructura que esté debajo de nuestro ministerio sosteniéndonos. Son necesarias la edificación, la oración, la consagración y la Palabra. Si el techo de su ministerio parece pesado, revise bien la estructura sobre la que está apoyándolo. ¿Oran juntos los obreros? ¿Hay comunicación y momentos de diversión entre los obreros? ¿Es un ministerio donde todos están comprometidos para la gloria del Señor? Un techo en



**PIENSE Y RESPONDA**

¿Cómo se pueda mantener el equilibrio entre la edificación (paredes) y la misión (techo)? ¿Cuáles son algunos indicios de que algo está desequilibrado? Un evangelista va a poner énfasis en el techo, otro con dones pastorales, en las paredes. ¿Qué peligros hay en un liderazgo que tiene dones volcados exclusivamente hacia el techo o hacia las paredes? ¿Cómo se sentiría la gente de su comunidad que tiene otros dones?

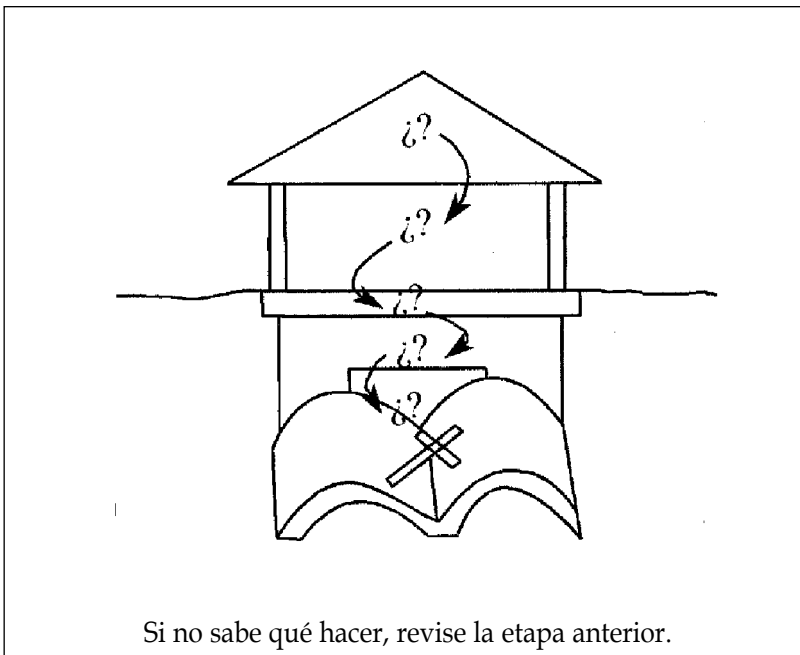
.....

.....

.....

.....

el piso no sirve y un ministerio hacia afuera sin apoyo interno tampoco sirve.



Una regla útil de la ilustración de la casa es: si en un nivel de la casa no sabe bien qué hacer, revise la etapa anterior para ver si está en orden. ¿No sabe qué hacer como misión? ¿Cómo están las paredes de la edificación? ¿Están aprendiendo a funcionar como equipo? ¿Está cada persona haciendo lo que se le da la gana? Si hay compañerismo (las paredes) pero no hay poder, ¿cómo anda el piso de la oración? ¿Hay un verdadero esperar en el Señor o es la oración como un poco de maquillaje que se añade a último momento? Y si hay oración pero todavía no se recibe una dirección concreta del Señor, ¿cómo anda el tema de la santidad de la congregación? ¿Hay consagración? Y si la hay, ¿están consagrados a los propósitos de Cristo y Su Palabra o están pensando humanamente? ¡Es tan fácil pasar tiempo en la Palabra sólo para dar un sermón y no para alimentar a su propia vida!

Recomiendo meditar sobre estas dos ilustraciones y aprenderlas para usarlas en su propio seguimiento con otros creyentes.



**PIENSE Y RESPONDA**

Imagine cómo sería su iglesia local si todos sus miembros aplicaran las dos ilustraciones del discipulado a sus vidas.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

**REFERENCIAS:**

- 1 2 Cor. 5:17.- 2 Gálatas 2:20.- 3 Mateo 16:18; La palabra ekklesia significa "Llamado afuera". Dictionary of New Testament Theology, Zondervan 1967 Editor Colin Brown p.291. Hay un sentido definido de propósito en reunirse para buscar y servir al Señor.- 4 Mateo 4:19.- 5 Salmo 119:105.- 6 Hebreos 4:12.- 7 Juan 14:21.- 8 Mateo 7:24,25.- 9 Romanos 12:1.- 10 Juan 12:24,25.- 11 1Tes. 5:17.- 12 1Pedro 2:5.- 13 Lo que siempre limita el ministerio es la falta de obreros Mateo 9:36-38.-

